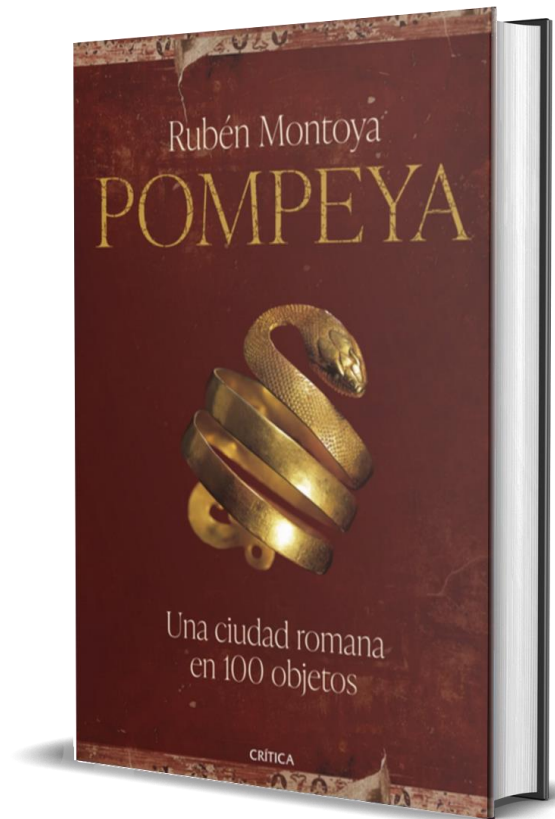


CRÍTICA

RUBÉN MONTOYA

POMPEYA

**UNA CIUDAD ROMANA
EN 100 OBJETOS**



A LA VENTA EL 20 DE MARZO

MATERIAL EMBARGADO HASTA PUBLICACIÓN

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Salvador Pulido (Gabinete Colaborador)

647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área Ensayo):

682 69 63 61 / lfabregat@planeta.es

SINOPSIS

100 imágenes sobre la vida y la muerte de una ciudad romana única. A través de cada objeto, este libro invita a un viaje de redescubrimiento de una Pompeya escondida a ojos de cualquier turista que pueda pasear entre los miles de edificios vacíos que, aun en ruinas, sobreviven al tiempo.

La erupción del volcán Vesubio quizá en octubre del año 79 de nuestra era enterró bajo varios metros de piroclastos y cenizas las ciudades de Pompeya, Herculano y Estabias, situadas en la Campania. Fue precisamente el redescubrimiento de Herculano en 1738 por parte del ingeniero aragonés Roque Joaquín de Alcubierre, a partir de algunas evidencias previas, lo que inició las excavaciones en la vecina Pompeya, y que contaron con el entusiasmado apoyo y la financiación del rey Carlos VII de Nápoles (futuro Carlos III de España). Cubierta por cenizas y lapilli, los trabajos resultaron más fáciles en Pompeya y desde 1748 se desenterró, poco a poco, los restos de la ciudad romana que ha impactado a millones de personas que la visitan cada año.

Este yacimiento arqueológico ha fascinado a eruditos, anticuarios, investigadores y turistas, y han sido innumerables las obras literarias que han alimentado la curiosidad de un público fascinado por la historia y el mito de esta ciudad romana. Ahora, de la mano de Rubén Montoya, cuya investigación combina el trabajo en los archivos de Roma con las visitas *in situ* al yacimiento y a los depósitos arqueológicos donde se custodian los millones de objetos recuperados de las excavaciones, podemos asistir desde primera fila a la historia de esta ciudad legendaria desde su fundación a finales del siglo VII a.C. hasta las recientes excavaciones que se están llevando a cabo. Aprenderemos sobre su historia a través de 100 objetos que retratan

EL AUTOR



RUBÉN MONTOYA ([@rubsmontoya](#)) es doctor en Arqueología Romana por la Universidad de Leicester. Allí trabajó desde 2016 como investigador del Arts and Humanities Research Council de Reino Unido. En la misma universidad obtuvo su máster en estudios del Mediterráneo Clásico en 2015 y, con anterioridad, desarrolló sus estudios de grado en Historia en la Universidad Complutense de Madrid. A lo largo de su vida académica ha estudiado Arqueología Clásica en la Universidad La Sapienza de Roma (2012-2013) y ha sido investigador en la Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma. En la actualidad desarrolla un proyecto de investigación sobre Pompeya y otros yacimientos arqueológicos del área vesubiana en el Real Instituto Neerlandés de Roma.

ALGUNOS EXTRACTOS

«Recuerdo que, cuando pisé Pompeya por primera vez, hubo algo que llamó poderosamente mi atención: la ausencia de objetos de la vida cotidiana que contaran las mil historias de una vasta ciudad en ruinas que hoy en día sigue desafiando al tiempo. Etiquetados y perfectamente catalogados, la mayoría de los hallazgos encontrados fueron movidos en su momento a depósitos del propio yacimiento o a los almacenes y salas de museos nacionales e internacionales. Por eso decidí reescribir la historia de Pompeya a través de esos objetos que siempre había contemplado en las vitrinas y paredes de los museos: para ubicarlos en su contexto específico y mostrarlos en el día a día de la ciudad. Unos objetos que nos invitan a visitar las distintas facetas de la vida pompeyana y nos aproximan un poco más a la realidad del mundo romano y a la percepción que hemos construido del mismo.»



Retrato de Terencio Neo y su esposa, procedente de la casa homónima.

«Sea cual sea tu conocimiento sobre el mundo romano, te invito a que reflexiones sobre el diálogo que este libro te ha permitido establecer con la Antigüedad, enfocando tu atención en esos pequeños detalles que revela. Si algo he aprendido del regalo que los dioses romanos me hicieron para navegar las dificultades del presente es que, aunque no podamos cambiar nuestra historia, existen mil maneras de aproximarnos a ella, redescubrirla y reescribirla... Ya sea en Segóbriga, en Roma o en Pompeya.»

Excavaciones y descubrimientos

«Durante los veinticinco años que Carlos había sido rey de Nápoles se había producido una auténtica revolución cultural [...]. Él fue quien inició las excavaciones sistemáticas de las míticas ciudades romanas sepultadas por el Vesubio más de mil años atrás, ganándose el título de “rey arqueólogo”.»

«El anillo que con tanto orgullo mostraba Carlos III era una antigüedad que se remontaba al mítico imperio romano, un mundo fantástico de dioses, guerras, cultura, filosofía, deportes y arte aún por descubrir. Lo había hallado él mismo en las excavaciones de Pompeya y lo portaba consigo allí adonde fuera como garante y guardián del pasado romano que su reinado estaba desvelando al mundo. La entrega de este anillo antes de partir a España simbolizaba el respeto a un patrimonio que no le pertenecía.»



«La arqueología, como disciplina, aún estaba en pañales, y la posibilidad que ofrecía Pompeya de excavar una ciudad romana en su totalidad supuso la base sobre la que se desarrolló la arqueología clásica como ciencia. Hasta entonces, historiadores del arte, eruditos y anticuarios habían centrado su atención en el valor estético de algunas producciones antiguas. No resulta difícil imaginar la revolución que supuso poder experimentar una ciudad romana a través de casi todos los sentidos cuando, hasta entonces, las únicas estructuras que se conocían eran las ruinas que habían desafiado al tiempo, principalmente en la ciudad de Roma y en sus alrededores. Con el objetivo de consolidar lo descubierto hasta entonces, más allá de los objetos, pronto comenzaron a protegerse pinturas y casas *in situ*.»

«Nuestra historia de grandes descubrimientos comenzó a mostrar su lado oscuro de manera acuciante: el turismo y la erosión antrópica, constante desde 1748, habían afectado de manera irreparable al milagro arqueológico que con tanto esfuerzo se había conseguido desenterrar.»

«El inicio del siglo XXI supuso para Pompeya un nuevo giro de 180 grados. Si las excavaciones anteriores podían calificarse como gloriosas —a pesar de momentos trágicos puntuales—, a partir de este momento se produjo una crisis de patrimonio provocada por un turismo global creciente y por el cambio climático. Nuevos proyectos italianos e internacionales desvelaron aspectos no solo de la Pompeya del año 79, sino de todas las “Pompeyas” anteriores que existieron hasta la destrucción de la ciudad por la erupción. Así pues, en espacios públicos y privados, la metodología arqueológica se centró en rescatar los estratos de una historia pasada. Como si de un puzle se tratase, los últimos veinticinco años hemos ido recuperando piezas del desarrollo histórico de la ciudad hasta el punto de ser capaces de identificar el momento de su fundación o las manos arcaicas, samnitas y romanas que han modelado el sitio.»

Las cuatro destrucciones de Pompeya

«La primera destrucción de Pompeya que abordaremos en nuestra historia la llevaron a cabo, paradójicamente, los propios romanos [...]. El traumático suceso tuvo lugar entre los años 90 y 89 a. C., durante el transcurso de las Guerras Sociales. Este conflicto bélico enfrentó a Roma con un conjunto de pueblos itálicos que hasta entonces la habían apoyado.»



Placa decorativa con escenas del terremoto del año 62-63 d. C.

«Los seísmos de la zona no dejaron de aumentar desde décadas anteriores a la erupción, y el del año 62/63 ya estaba dando señales de lo que se avecinaba [...]. Tras el seísmo, algunos habitantes se trasladaron a otros lugares en busca de zonas más seguras. Los que decidieron quedarse iniciaron un proceso de restauración y reconstrucción de la ciudad que se prolongó hasta el momento de la erupción del Vesubio.»

«En el atardecer del 25 de octubre del año 79, Pompeya había sido borrada del mapa casi por completo [...]. La furia del Vesubio había borrado todo rastro de vida y había afectado a la geografía del lugar, cambiando incluso la línea de costa.»

«En nuestra historia, la cuarta destrucción de Pompeya la provocaron las bombas. Era agosto de 1943 y Europa estaba inmersa en la Segunda Guerra Mundial [...]. Tradicionalmente se había creído que los bombardeos fueron deliberados y que su objetivo era acabar con las tropas alemanas escondidas entre las ruinas, pero investigaciones de archivo posteriores han sugerido una realidad muy distinta. Las tropas alemanas se encontraban al oeste, más allá de la actual entrada al yacimiento por Puerta Marina, fuera de las ruinas de la ciudad romana. Sin embargo, las ruinas seguían estando muy cerca, y pudo ser la falta de un cálculo preciso lo que acabó propiciando que las bombas de los aliados alcanzaran la ciudad.»

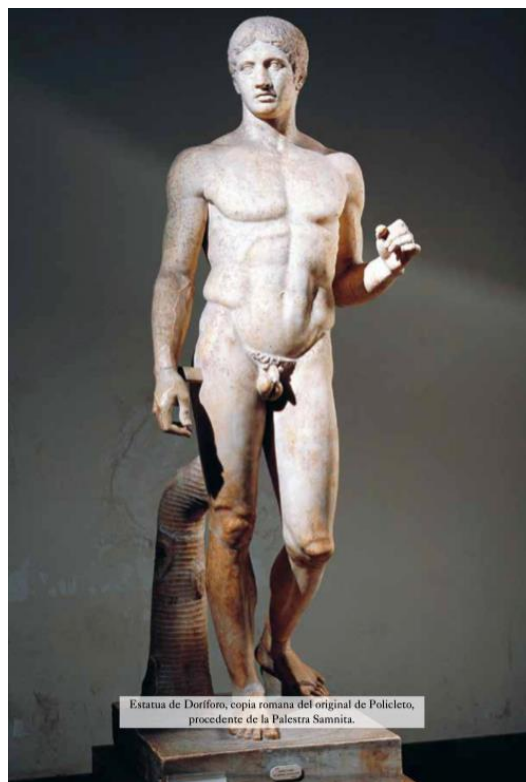
El siglo de oro de Pompeya

«El siglo II a. C., conocido como el siglo de oro, supuso para Pompeya una auténtica revolución económica, social y cultural. Se añadieron torres a la muralla y se reconstruyeron algunas de sus puertas, como la de Nola o la de Nocera, y muchas de las calles de la ciudad fueron repavimentadas [...]. En el centro de Pompeya, en la plaza pública, se añadió un mercado o

macellum a las estructuras ya existentes, se construyó la gran basílica y se reddecoró el templo de Apolo, dotándolo de pórticos.»

«En la plaza pública, junto al nuevo santuario monumentalizado, se construyó el primer templo dedicado a Júpiter. La plaza adquirió una nueva imagen, más monumental.»

«En esta época, la cultura griega ya había fascinado a las potencias mediterráneas, especialmente a Roma. La escultura que abre este capítulo ejemplifica muy bien este proceso de contacto cultural. Esta estatua [ver derecha] fue hallada durante las excavaciones de la Palestra Samnita, pero es de una fecha posterior a su construcción. Se trata de una obra de época romana, realizada después de la época augustea, que representa al famoso Doríforo de Policleto. El original, una escultura griega en bronce creada por Policleto



Estatua de Doríforo, copia romana del original de Policleto, procedente de la Palestra Samnita.

entre los años 450 y 440 a. C., era conocido por presentar una medida canónica y equilibrada del cuerpo humano. Se cree que la estatua representa a un héroe, quizás Aquiles, o a un atleta vencedor que, en este caso, como en las esculturas de Policleto, se apoya sobre una de sus piernas.»

La Pompeya romana

«Tras adquirir el estatus de colonia, se iniciaron impresionantes proyectos de monumentalización para dotar a la urbe de una nueva imagen. Durante los primeros años, las grandes empresas arquitectónicas sirvieron a un doble propósito: el primero, reconstruir la colonia tras los estragos del asedio y el ataque de Sila, y el segundo, dotar a Pompeya de nuevos espacios públicos para el disfrute de sus habitantes.»

«Autores como Frontino, en su obra *Strategemata* (1.5.21), nos recuerdan cómo un grupo de 74 gladiadores, al mando de Espartaco, fueron capaces de refugiarse en el Vesubio y atacar por sorpresa a las cohortes romanas encargadas de sofocar la rebelión. Curiosamente, en uno de los estratos más antiguos de la decoración de la casa del Sacerdote Amando (I.7.7), en su entrada,

se encontró una escena de batalla donde uno de los hombres a caballo —un guerrero— venía acompañado del nombre de Espartaco en osco.»

Una región principalmente vinícola

«Uno de los objetos que mejor ilustra la importancia de estas tierras volcánicas en la producción vinícola y en la economía de Pompeya se encuentra hoy expuesto en el Museo Archeologico Nazionale di Napoli. Se trata del fragmento de una pintura hallado durante las excavaciones de la famosa Casa del Centenario de Pompeya (IX.8.6), en concreto en uno de los rincones del vestíbulo de entrada o atrio de la zona de servicio.



«Estamos ante una de las representaciones más originales del dios Baco, que aparece vestido con uno de los racimos de uvas tan presentes en la iconografía. Junto a él, puede verse una montaña poblada de verdes viñedos. Se trata de la más antigua representación figurada que tenemos del Vesubio.»

Aprovisionamiento hídrico

«Aunque la mayor parte del agua de estos sistemas hidráulicos estaba destinada al consumo público, una parte del aprovisionamiento se desviaba a particulares, que pagaban una tasa a la administración local a cambio de tener un acceso exclusivo al agua. Imagina lo que sería, hace dos mil años, tener acceso continuo a agua corriente. Este fue el caso del propietario de la conocida como Casa de la Fuente Pequeña, que utilizó el agua, entre otros propósitos, para crear una ambiente idílico y recogido en el jardín trasero de su mansión.»



Sistemas de tráfico

«De los análisis realizados en Pompeya, se concluye que hubo un sistema de tráfico organizado ya desde el siglo I a. C., que fue evolucionando con los grandes cambios urbanísticos de la ciudad, como la llegada del acueducto, la construcción de fuentes o los que se debieron a los estragos del gran terremoto. Uno de los puntos concretos que fue adaptándose a las distintas necesidades del tráfico a lo largo de la historia de Pompeya fue la intersección entre el callejón de Balbo y el callejón de Tesmo. De este modo, existieron calles de un solo sentido, dirección que no permaneció estática y cambió en función de la evolución del urbanismo de la ciudad, cerrándose incluso el tráfico en algunas de las vías previamente transitadas.»



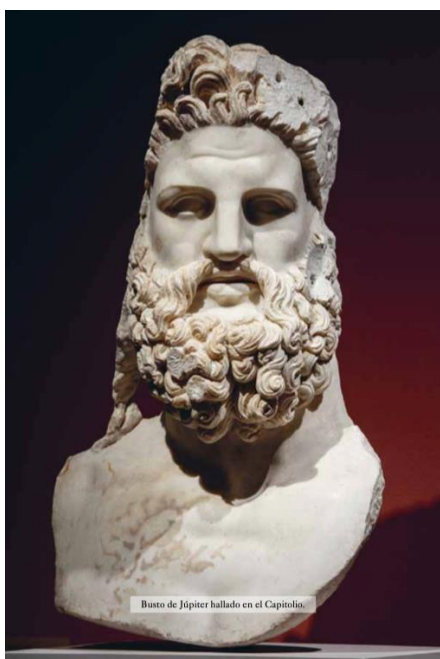
«Curiosamente, en las calles más largas el análisis de las marcas dejadas por las ruedas de estos medios de transporte nos confirma que los conductores preferían ir por el centro de la calle. Esto también sucedía cuando la calle era lo suficientemente ancha para permitir el tráfico en doble sentido; en este caso, solo irían por el lateral derecho de la vía —norma general— cuando otro carro estuviera ocupando el resto de la calle.»

Venus pompeyana

«Más allá de las representaciones de la diosa que decoraban espacios visibles para todos los pompeyanos, podemos constatar la importancia de esta divinidad al encontrarla en algunas plegarias que recurren a Venus Pompeyana por diferentes motivos, por ejemplo en época de elecciones. Un grafito de las primeras décadas de la colonia dice: “Te pido que elijas a Numerio Barca como duovir, un buen hombre, y que Venus Pompeyana [te sea favorable] a tus ofrendas” (CIL IV.26).»



El Templo de Júpiter – Capitolium



«Tras la creación de la colonia, el imponente templo de Júpiter, que ya presidía la plaza del foro y se había convertido en uno de los más monumentales de la ciudad, experimentó notables cambios. El edificio fue convertido en Capitolio, con las connotaciones políticas “a la romana” que ello implicaba.»

«Muy probablemente fue en este período cuando el busto de Júpiter —hallado mucho después durante las excavaciones— fue expuesto en el templo. La estatua, de un tamaño superior al natural, sería una copia del ejemplar crisoelefantino que Apolonio había hecho para el templo dedicado a la Tríada Capitolina en la propia

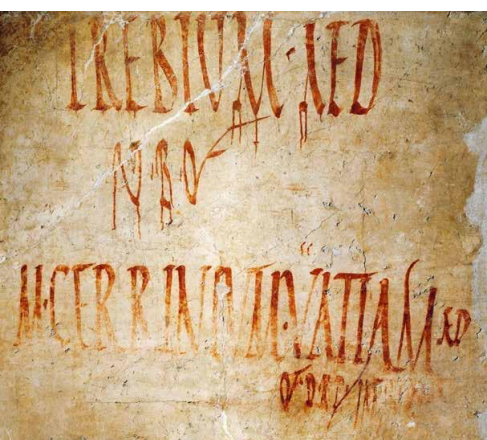
Roma. El busto que abre este capítulo es uno de los pocos fragmentos asociados a este templo que reflejan su gloria pasada. Fue hallado en 1817, y el mármol aún contenía restos de policromía en la barba y en los cabellos.»

El Templo de Isis

«Uno de los edificios más famosos de Pompeya es el templo dedicado a la diosa egipcia Isis. Quizá por el perfecto estado de conservación en el que fue encontrado, o por la calidad de sus pinturas, estatuas e inscripciones, o por lo misterioso del culto allí realizado en el momento de su hallazgo. En cualquier caso, cuando fue descubierto en 1764, en plena carrera colonialista, pronto se convirtió en uno de los edificios más aclamados, ya que se trataba del primer templo egipcio encontrado fuera del país del Nilo. En cuestión de meses, pasó a ser uno de los destinos favoritos de los viajeros del Grand Tour.»

«Se trata de una escultura en mármol, de gran técnica artística, que representa a la diosa Isis vestida con finas prendas, ricamente ataviada con joyas y portando dos objetos. En su mano derecha sostenía un *sistrum* —instrumento musical antiguo de percusión— parcialmente conservado.

Muchísimos ejemplares de este instrumento musical han sido recuperados de las excavaciones, lo que evidencia el culto que muchos de los pompeyanos profesaban a esta diosa.»



Elecciones en Pompeya

«Las excavaciones realizadas en Pompeya nos han legado miles de anuncios electorales, conocidos como *programmata*, y su carácter excepcional nos permite reconstruir cómo era la vida política, a efectos prácticos, en esta colonia. Si visitas la ciudad hoy en día, aún podrás verlos en algunas fachadas conservadas, pero si hubieras visitado Pompeya antes de la erupción... estarían por todas partes.»

«Los restos hallados en las fachadas, en los edificios públicos y en los lugares más concurridos de Pompeya nos han permitido conocer a algunos candidatos. En el caso de Cneo Helvio Sabino, que se presentaba al puesto de edil en el año 79, se han hallado más de

cien anuncios electorales en toda la ciudad. Tras las elecciones, los anuncios electorales se dejaban donde estaban, y solo eran tapados cuando llegaban las siguientes elecciones. Normalmente se cubrían con pintura blanca y se volvía a escribir encima.»

De Pompeya a la India



«Ya desde época arcaica, Pompeya tenía grandes contactos con otros puntos del Mediterráneo. Y estos contactos fueron creciendo con el tiempo, hasta el punto de llegar a las zonas limítrofes del orbe conocido para los romanos. Así lo demuestra uno de los objetos encontrados durante las excavaciones. Se trata de una estatuilla femenina en marfil, de talla india, que fascina por su estilo. La pieza fue descubierta por Amedeo Maiuri en 1938, durante las excavaciones de una de las casas que se abrían a la Vía de la Abundancia. Fue tal la expectación generada que la *domus* pasó a ser conocida como la Casa de la Estatuilla India (I.8.5) y se convirtió en una de las atracciones turísticas de mediados del siglo XX en la ciudad.»

«La posición de la figura, su tamaño, material y las marcas que posee han llevado a proponer, de manera acertada, que muy probablemente se trate del soporte de una mesa. Desconocemos si la mesa llegó íntegra a esta mansión pompeyana o si solo llegó uno de los soportes, utilizado como mango de un objeto o como simple adorno exótico. Sea

como fuere, la llegada a una mansión pompeyana de un objeto tan preciado —no solo por el hecho de que estuviera elaborado en marfil, sino por lo exótico de la iconografía— nos revela que los propietarios gozaban de un poder económico y un estatus social elevados.»

Producir aceite

«En la ciudad de Pompeya, podemos reconstruir el alcance de la producción de aceite a través del cultivo de olivos en la zona y del tipo de prensas halladas en algunos establecimientos comerciales. Estas prensas confirman la venta y producción a pequeña escala de aceite, algo que ya se sospechaba gracias a las múltiples botellas con líquidos encontradas en la ciudad, que hoy en día se conservan en el Museo Archeologico Nazionale di Napoli. Una de estas botellas es la que abre este capítulo. Los análisis realizados de su contenido han demostrado que contiene aceite de oliva, producido, probablemente, en la propia Pompeya.»



«El hallazgo de ánforas provenientes del norte de África y de la península ibérica son un dato más a favor de la importación oleícola de otras partes del mundo romano. Esto nos lleva a concluir, en cierto modo, que Pompeya no era una gran productora de aceite, y que la economía pompeyana de exportación estaría especializada, principalmente, en la producción vinícola.»

Médicos y ambulatorios

«Uno de los objetos que más han llamado la atención desde su descubrimiento es el instrumental médico hallado en 1770 por Francisco de la Vega en una de las casas cercanas a la Puerta de Herculano, la entrada más septentrional de la ciudad. Tal fue el impacto del



descubrimiento que la casa fue inmediatamente asociada a un doctor, y ha pasado a ser conocida como la Casa del Cirujano [...]. Se trata de un equipo instrumental que guarda una similitud única con los actuales: desde fórceps y pequeñas cuchillas a modo de bisturí, hasta catéteres, dilatadores anales, pinzas quirúrgicas y espátulas.»

La prostitución

«En Pompeya, un edificio destaca por estar exclusivamente destinado a la función de burdel. Su simple existencia nos permite imaginar el alcance de la demanda de estos servicios sexuales. Si prestamos atención a su localización, observamos que se encuentra en una intersección de tres estrechas callejuelas donde, de noche, apenas habría iluminación. Su cercanía a las Termas Estabianas, además, nos da una idea del tipo de clientes que atraería: la mayoría de ellos visitantes de la ciudad o residentes que, aprovechando una visita a los baños, uno de los edificios más concurridos de la urbe, podrían requerir los servicios de una prostituta o de un prostituto.»

«El relieve escultórico que abre este capítulo hoy en día se encuentra en el Museo Archeologico Nazionale di Napoli, en un lugar creado expresamente para guardar y ocultar una colección de objetos que escandalizaron a los ojos modernos de los excavadores del siglo xviii. Eso fue así hasta tal punto que dicha sección del museo recibió el nombre de “El Gabinete Secreto”, y de hecho permaneció cerrada al público durante décadas.»



«Era un instrumento al alcance de los hombres libres para canalizar sus deseos y mantener así el orden de la familia y el respeto a las mujeres y a la paternidad. En la antigua Roma, la prostitución era una práctica legal que, en algunos momentos, llegó incluso a estar regulada con impuestos.»

«Teniendo en cuenta lo común de esta práctica entre hombres libres, no es difícil imaginar su presencia continua en el paisaje urbano de cualquier ciudad romana. Así lo muestran distintas referencias literarias, la arqueología y la epigrafía, y de hecho podemos encontrar vestigios de ella tanto en las necrópolis de entrada a una ciudad como en los lugares públicos más concurridos, pasando por las tabernas y algunas residencias privadas.»

«Pero el burdel de Pompeya no fue el único espacio donde se ejerció la prostitución. Como hemos indicado anteriormente, el paisaje urbano estaba repleto de lugares donde el negocio del sexo

estaba presente. Cualquiera que llegase a la ciudad por la Puerta Marina podría leer entre los distintos grafitos que había sobre un banco en piedra el siguiente texto:

SI QUIS HIC SEDERIT
LEGAT HOC ANTE OMNIA
SI QUI FVTVERE VOLET
ATTICEN QUAERAT A. XVI

“Si alguien se sienta aquí, que lea esto primero de todo: si alguien quiere follar, que busque a Attice: cuesta cuatro sestercios” (CIL IV.1751).»

Los esclavos invisibles

«Al igual que el resto de las ciudades romanas, Pompeya estuvo llena de esclavos invisibles. Invisibles, en la mayoría de los casos, porque sus identidades y su testimonio habrían quedado relegados al olvido de no ser por algunos objetos exclusivos encontrados en las ruinas de nuestra ciudad.»

«En las afueras de Pompeya, en el espacio suburbano conocido como Moregine, las excavaciones realizadas en noviembre del año 2000 revelaron un descubrimiento insólito: los cuerpos de dos mujeres, dos jóvenes y una niña que se habían refugiado dentro de un mesón o *caupona*. Este pequeño grupo encontró



la muerte durante su huida, en plena erupción, pero lo que más llamó la atención de los arqueólogos fue que una de las mujeres, de unos treinta años, portaba un brazalete de oro en forma de serpiente enroscada, en cuyo interior podía leerse una inscripción que decía: “DOM(I)NVS ANCILLAE SVAE”; esto es, “del señor para su esclava” [...]. La inscripción grabada en el interior del brazalete ha sido interpretada mayoritariamente como muestra del regalo de un hombre a su esclava, evidenciando así las relaciones amorosas o afectivas entre un *dominus* y una de sus esclavas, una *ancilla*. Sin embargo, las opciones de interpretación de este texto son tantas que algunos autores han relacionado el objeto, y a su portadora, con una de las actividades ejercidas por las esclavas: la prostitución.»

Pintores y decoradores

«Este oficio, aunque indispensable en la ciudad, no reportaba grandes beneficios económicos. Tanto es así que apenas conocemos la identidad de los pintores que trabajaron en Pompeya.»



«Como podemos observar en las pinturas halladas en Pompeya, los colores utilizados eran tantos que detrás de su elaboración tuvo que existir una perfecta organización tanto en la adquisición de materiales como en el trabajo de producción que se llevaba a cabo con ellos. Solo en la estancia que estaba siendo decorada en la Casa de los Pintores Trabajando se encontraron restos de once

colores distintos, que habrían sido mezclados con pigmentos para lograr el cromatismo necesario de la composición.»

Tablillas y *stylus*

«Las tablillas de madera podían agruparse de dos en dos (dípticos), de tres en tres (trípticos) o formar un codex que contenía numerosas tablillas. Al tratarse de documentación legal o relativa al mundo de los negocios, una vez finalizada la transacción o el registro las tablillas eran cerradas con una cubierta de madera y finalmente selladas. Se cree que una especie de resumen en tinta negra, en la parte externa, al final del documento, indicaba los contenidos de las tablillas en cuestión. La importancia de mostrar que se tenía



acceso a este tipo de negocios y a su registro queda patente en las numerosas pinturas pompeyanas que se han encontrado. Estas tablillas eran las que mostraba la esposa de Terencio Neo en el capítulo anterior. También un famoso medallón del Museo de Nápoles nos muestra a una mujer que sostiene una tablilla en su mano izquierda, mientras que, con la derecha, apoya un

stylus es sus labios. Su mirada directa al espectador, su belleza y su pose han llevado a identificarla, tradicionalmente, como Safo, la poetisa de Lesbos.»

El primer anfiteatro



Relieve con escenas de anfiteatro, procedente de la necrópolis de Puerta de Estabia.

«Pompeya era una ciudad amante de la lucha de gladiadores. Su anfiteatro, construido en torno al año 70 a. C., fue el primer edificio en piedra conocido hasta la fecha en el mundo romano destinado a espectáculos gladiatorios.»

«Esta singular construcción fue tan novedosa para los romanos que en la inscripción dedicatoria utilizaron la palabra *spectacula* para referirse a ella. Con este término se hacía referencia a la congregación de espectadores para ver una función, y hubo que esperar algún tiempo para que surgiera la palabra “anfiteatro”. Hasta entonces, estos juegos, de origen etrusco, se llevaban a cabo en estructuras de madera que se montaban y desmontaban cuando la ocasión lo requería.»

Juegos gladiatorios en la ciudad

«Los espectáculos gladiatorios eran un auténtico fenómeno de masas. Algunos espectadores apoyaban a unos gladiadores, y otros apoyaban a los del grupo contrario.»

«Una parte de los grafitos y edicta munera hallados en la ciudad hacen referencia a gladiadores imperiales que provenían del ludus neronianus, es decir, de la escuela de gladiadores de Nerón. Esta escuela se encontraba en Capua, y actuaría como un centro que proveía de gladiadores a las escuelas locales, aportando hombres habilidosos en el combate a la ciudad de Pompeya.»

Casco de gladiador en bronce con aplique decorativo representando a Hércules, procedente de Pompeya.



Vestirse, un acto social

«Dada su fragilidad, la mayor parte de las vestimentas acabaron destruyéndose durante la erupción, y su estudio se ha realizado a través de la impronta dejada por los calcos de yeso, las pinturas, las evidencias de la producción de tejidos y, en casos excepcionales, el análisis de fragmentos hallados durante las excavaciones.»

«Los hombres normalmente llevarían una especie de calzoncillo para cubrir los genitales (llamado *subligar*), sobre el que se pondrían una túnica corta hasta las rodillas, hecha, por lo general, de lino o lana. Un cinturón marcaba el estatus de algunos de los hombres, mientras que algunos niños y otros adultos llevaban, además, una especie de banda (*clavus*) que les caía de cada hombro. Ciudadanos y esclavos portaban una túnica que, en algunos casos, presentaba una abertura lateral y se



Terracota pintada con vestimentas, procedente del complejo de Moregine.

sujetaba a la altura del hombro con pinzas o broches. Cuando hacía frío, se cubrían con una especie de manta. En casa y en situaciones informales, los hombres solían llevar sandalias de distinto tipo, pero para las reuniones formales llevaban zapatos cerrados (*calcei*), cuyo modelo y color reflejaban su estatus. La toga era el elemento estrella más formal en la manera de vestir de un ciudadano romano y servía para acudir a eventos políticos, religiosos, judiciales y administrativos [...]. Las mujeres, por su parte, también cubrirían sus genitales con un *subligar*, y sus pechos con un *strophium*. Sobre estas prendas, llevarían túnicas.»

Juegos y pasatiempos



«Hasta la actualidad, las excavaciones no han encontrado ninguno de esos tableros de madera en los que se jugaba, pero sí se han descubierto dados y objetos en negocios y casas, que demuestran la práctica de estos juegos entre la población. Los juegos eran una constante en la sociedad romana.»

Las formas del amor

«En la antigua Roma, la realidad en torno al amor y la sexualidad estaba más relacionada con la identidad del género del individuo que con su orientación sexual. Así, por aquel entonces lo normativo a nivel social giraría en torno a hombres adultos y libres y los sectores inferiores, esto es: mujeres, niños y esclavos. Partiendo de esta base, los grafitos pompeyanos nos han dejado la evidencia más palpable de una comunicación en primera persona, cargada de emociones, que nos permite acercarnos a las relaciones de hombres con mujeres, mujeres con hombres, hombres con hombres y mujeres con mujeres.»



Las víctimas de la erupción

«El 15 de febrero de 1863, el *Giornale di Napoli* publicaba el artículo “Scoverta Pompeiana”, escrito por Giuseppe Fiorelli. El por aquel entonces director de las excavaciones de Pompeya contaba en primera persona y de manera detallada cómo se le ocurrió introducir yeso en una oquedad en la que habían encontrado algunos huesos. El resultado fue tan impactante como inesperado [...]. Por primera vez desde el inicio de las excavaciones, se había conseguido inmortalizar en Pompeya el momento exacto de la muerte de cuatro individuos que transmitían la agonía y el sufrimiento de las últimas horas de la ciudad. Expuestos en varias localizaciones desde entonces, hoy en día continúan impresionando a quienes por unos segundos contemplan, como si estuviesen congelados en el tiempo, la agónica expresión de sus rostros, las extremidades retorcidas por el dolor y los sutiles detalles de los pliegues de los mantos con los que muchos de ellos intentaron evitar una asfixia que terminó en shock térmico.»



Calcos en yeso de la villa suburbana de Cività Giuliana

«La magnitud de la erupción, ligada a las condiciones meteorológicas de aquel día, hizo que parte de los materiales expulsados por el Vesubio se dirigieran hacia el sur. La erupción fue de tal magnitud que destruyó villas y ciudades bastante alejadas de la zona —por ejemplo, la localidad de Positano, en la costa amalfitana—, mientras que otros lugares más cercanos al cráter no quedaron tan arrasados y pudieron ser reocupados fácilmente.»

«Prospecciones arqueológicas realizadas en el área del Vesubio han demostrado que la zona destruida en un radio de diez kilómetros en torno al cono del volcán no fue reocupada durante al menos una generación.»

«Tuvieron que transcurrir varias generaciones para que el terreno volviera a ser fértil, y para que las exportaciones de vino, asociadas a explotaciones agrícolas y lujosas villas, prosperaran en la zona a gran escala, lo que no sucedió hasta bien entrado el siglo ii y durante el siglo iii d. C. Progresivamente, la vida se hizo paso, de nuevo, en la zona.»

ÍNDICE DE LA OBRA

Prólogo..... 9

PARTE I

Excavaciones y descubrimientos

1. El rey arqueólogo..... 15
2. Excavaciones de una ciudad romana . 23
3. El futuro de Pompeya29

PARTE II

Las cuatro destrucciones de Pompeya

4. La fecha de la erupción del Vesubio . . 35
5. Las fases de la erupción 41
6. El asedio del año 89 a. C.. 47
7. El desastroso terremoto preludeo de la erupción 51
8. Los bombardeos de 1943 57

PARTE III

La Pompeya arcaica (c. 600 a. C.-474 a. C.)

9. Templos para los dioses 67
10. Ofrendas a la divinidad 71

PARTE IV.

La Pompeya samnita (310 a. C.-89 a. C.)

11. El renacer de una ciudad samnita ... 81
12. La nueva religión 87
13. El siglo de oro 91
14. Grandes mansiones decoradas 97
15. Un enterramiento samnita 103

PARTE V

La Pompeya romana: Colonia Cornelia Veneria Pompeianorum (80 a. C.-79 d. C.)

Campania Felix

16. El destino de la élite 11
17. Una región principalmente vinícola .12
18. Una ciudad marítima y fluvial 131

Organizar el espacio urbano

19. Sistemas de tráfico 13
20. Aprovechamiento hídrico14
21. Organización de los espacios públicos y privados149

La religión en la ciudad

22. Venus Pompeyana 155
23. Una visita al santuario de Venus ...159
24. El Templo de Júpiter – Capitolium ..165
25. El Templo de Esculapio169
26. El Templo de Isis173
27. El culto imperial179
28. El culto a los Lares Compitales185
29. El culto al dios Sabacio 189
30. Procesiones en Pompeya. 195
31. ¿Una comunidad judía en Pompeya? 201
32. ¿Una comunidad cristiana en Pompeya. 207
33. Sacerdocios en Pompeya 211

Política

34. La vida política en Pompeya217
35. Elecciones en Pompeya 223

Economía y producción

36. Establecer un mercado justo231
37. Los mercados de Pompeya235
38. Un edificio dedicado por Eumaquia 239
39. De Pompeya a la India 243
40. Panaderías pompeyanas249
41. El negocio del vino 255
42. Producir aceite 261
43. El mejor garum265
44. Los thermopolia y otros lugares de ocio 271
45. La industria textil275
46. El trabajo del cuero281
47. Médicos y ambulatorios 285
48. Hacer perfumes y ungüentos289
49. El negocio del cuerpo293
50. El negocio inmobiliario303

51. Banqueros y prestamistas	309
52. Arquitectos y albañiles	315
53. Suelos y mosaiquistas	321
54. Pintores y decoradores	325
55. Esculpir piedra y trabajar metales . .	331
56. Trabajar la cerámica	337
57. El trabajo del agrimensor	341
58. Los esclavos invisibles	347

Ocio, amor y placer

59. El teatro y sus espacios	355
60. Actores en la ciudad	361
61. El primer anfiteatro	367
62. Una revuelta sangrienta	373
63. Juegos gladiatorios en la ciudad . . .	379
64. Baños públicos y gimnasios	387
65. Juegos y pasatiempos pompeyanos	393
66. Versos en las paredes.	403
67. Las formas del amor en Pompeya . .	409
68. Música bajo las cenizas	419

En la casa romana

69. Fauces, fachadas y seguridad	425
70. La vida en torno al atrio	431
71. Un espacio para los dioses.	437
72. Reuniones en el tablinum	441
73. Escritura, literatura y cultura	445
74. Educación y enseñanza	451
75. Banquetes en el triclinium	457
76. Dormir (y otros quehaceres) en el cubiculum	461
77. La belleza femenina	465
78. La belleza masculina	469

79. El poder de las joyas	473
80. Vestirse, un acto social	479
81. Jardines y peristilos	483
82. Cocinar en casa	489
83. Letrinas y orinales	493
84. Bañarse en casa	497
85. Coleccionistas de arte	501
86. El segundo estilo pompeyano (c. 90 a. C.-30 a. C.)	507
87. El tercer estilo pompeyano (c. 30 a. C.-50 d. C.)	511
88. El cuarto estilo pompeyano (c. 50 d. C.-79 d. C.)	515

Cementerios, muertos y supervivientes

89. El arte de morir en Pompeya	519
90. Vivir entre los muertos	525
91. Costumbres regionales y locales. . .	529
92. Funerales de élite	533
93. Un enterramiento pompeyano	539
94. Un monumento a la memoria	543
95. Los otros difuntos	549
96. Morir fuera de casa	553
97. Las víctimas de la erupción	557
98. Sobrevivir al desastre.	563
99. Campania, año 472 d. C.	569

<i>Epílogo</i>	<i>573</i>
<i>Agradecimientos</i>	<i>577</i>
<i>Fuentes clásicas</i>	<i>581</i>
<i>Bibliografía comentada.</i>	<i>585</i>
<i>Créditos de las ilustraciones</i>	<i>613</i>
<i>Índice onomástico.</i>	<i>615</i>



CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

Salvador Pulido (Gabinete Colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

Laura Fabregat (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
682 69 63 61 / lfabregat@planeta.es